

comentó, «que se está construyendo un loft, y que cuando lo termine nos invitará a cenar».

En Nochebuena sonó el timbre de casa de Esther. Era su vecino de rellano, **Bill**, un inglés que pasaba la mitad del año en Londres y la otra mitad en Barcelona. «No quisiera

## Juan se instaló en el trastero del garaje y decidió juntarlo con el del vecino

resultar impertinente», le dijo, «pero creo que tenemos un serio problema. Al intentar entrar en mi trastero me he quedado muy sorprendido porque alguien ha cambiado la cerradura. Más sorprendido aún cuando se ha abierto la puerta del trastero contiguo y ha aparecido su marido». Esther le invitó a pasar y escuchó el relato más insólito que había escuchado en su vida.

Juan, que si algo no se le podía negar era su originalidad, había decidido instalarse en el trastero del garaje. Le quedaba algo pequeño y decidió tirar un tabique y juntar su trastero con el del vecino. Por cuestiones de espacio, se había deshecho de todo lo que allí guardaban: tablas de surf, *mountain bikes*, esquís... El británico describió la reforma como un lugar exquisito, de unos 60 metros cuadrados, y cerró la conversación diciendo: «Mire, a mí no me importa que su marido viva ahí, pero me gustaría recuperar las cosas de mis hijos. Llegan mañana y nos vamos a esquiar a La Masella».

Esther pasó la Nochebuena recopilando artilugios. Los dos años siguientes, Juan vivió en el trastero tipo loft. Los seis vecinos de la finca le autorizaron a hacerlo. Esther vendió su piso. Más que nada por no tener que ir dando explicaciones.

anna.alos@yahoo.es

Cuando termina la jornada los trabajadores, exhaustos de interpretar la cándida personalidad de Mickey o Pluto, organizan pases de cine ultrasecretos donde Blancanieves hace *striptease* y donde John Smith, el protagonista de *Pocahontas*, sale del armario y se lío con un indio musculado.

El reverso del mundo feliz de Disney también fue desmenuzado en la década de los 70 por Ariel Dorfman y Armand Mattelart en *Para leer al Pato Donald*, donde estos sociólogos ya alertaban que las aventuras de Tío Gilito y sus sobrinos no eran del todo inocentes, sino una forma más de imperialismo yanqui encubierto. ¿Pero quién no ha crecido con la Cenicienta?

Víctor Castillo, como otros tantos chilenos, mamó cultura pop desde su infancia. Quizá

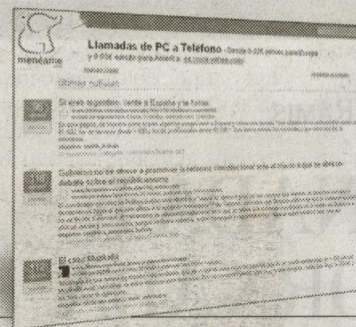
zado que parece calcado de los dibujos animados de la factoría Disney de los años 50.

Dibujos a los que suele amputar indiscriminadamente y presentar con humor (el primer impacto amable) para luego recontextualizar en ambientes algo siniestros (el segundo golpe, al estómago). «Nunca me sentí cómodo en la academia. Mi ambiente es la cultura pop, el cómic, la publicidad», reconoce. «El mundo es como un gran cartel publicitario en el que detrás viven indigentes», resume más o menos su obra.

Desde que pisó suelo barcelonés, hace ahora dos años invitado por el CCCB, Víctor no ha parado de exponer (y vender) sus cuadros. Sus obras suelen colgar de las paredes de la galería Iguapop, que cumple estos días su tercer aniversario y se ha convertido en

Víctor, «de hecho, muchas veces confunden mi obra con *graffiti*». Quizá por su calado reivindicativo. Y ayer se presentó *Delicatessen*, una revista-libro en la que se recoge la obra de Víctor y otros artistas, y que supone la primera publicación editada por La Santa, colectivo *antifashion* y buscacosquillas.

¿Volver ahora a Chile? Ni hablar del peluquín. «Por decirlo de una manera amable, la inversión allí en cultura es muy pobre», explica. «Chile es un experto en maquillaje, es una maqueta gigante que toma sus modelos de fuera. Primero fue Francia, donde se espejó la aristocracia, y ahora es Estados Unidos, que se lo come todo. Y la izquierda está igual de institucionalizada que la derecha. Al menos aquí nunca me preguntaron si había estudiado o no».



## el blog de blogs

**www.meneame.net.** Es fácil perderse entre batallitas del grupo de amigos *freakies* y diarios de adolescentes que se hacen públicos para vergüenza ajena antes de encontrar un *blog* que, más allá de pensamientos trascendentes sólo para tu madre, informe. Pero no imposible. En *Meneame* se seleccionan, por votación popular, las noticias más interesantes surgidas de *bloggers* de todo el mundo. El método es sencillo: cada lector puede *menear* una nota, votarla o pedir que se expulse del *hall of fame* de las curiosidades. Si Internet debe ofrecer fuentes alternativas de información, esta es la manera. / E. B.

## ¡ÚLTIMO GRITO!

**KAMEMBERT** | Ediciones *Flor y Nata*. «Los grupos musicales, cuando no son producto de mercadotecnia, son reflejo de la rebeldía inherente a la juventud. Kamembert es hijo de la década de los 80, cuando la ciudad era gris y peligrosa, el dinero y la información escaseaban y el futuro era incierto». *Último grito*, *Tuve una novia psicodélica* o *Una semana en Saigón* son algunas de las gemas rescatadas por Flor y Nata en *En Barcelona ya no hay nadie como tú*, recopilatorio que reúne canciones, fotos y vídeos de uno de los grupos más deliciosos. ¡Ñam! / L. B.



## POBLENOU ESTRENA

**NIU** | *Almogàvers, 208. Barcelona* [www.niubcn.com](http://www.niubcn.com). Tiene poco tiempo de vida, pero ya camina solo. Este nuevo espacio barcelonés pretende erigirse como punto de referencia cultural y lúdico: acoge exposiciones de foto, intervenciones de artistas como Boris Hoppek, sesiones de electrónica, pases de cine y de cortometrajes, etc. Todo *semigratis*, seleccionado con gusto y en Poblenou. Apuesta por la periferia. / L. B.

